

MERIDIANO NACIONAL

La tregua de las Cortes

□ **BASE CUARTA.**—El párrafo segundo de la base cuarta del proyecto de ley de Régimen Local ha pasado, por fin, la larga cuesta arriba de las enmiendas y, si bien muy amenazado, se cuenta entre los textos trabajosamente conseguidos por la ponencia correspondiente.

En las Cortes parece haberse declarado una tregua. La tensión exterior, al disminuir —efecto conseguido, según algunos expertos, por el nombramiento de don José Solís—, ha permitido la arribada de un período de negociaciones y pactos. Quizá nunca habían presentado un frente tan unido los procuradores sindicalistas. Quizá tampoco nunca, como ahora, se habían escindido las Cortes en dos casi mitades tan firmes y proporcionadas.

De momento, serán electores de los concejales de representación sindical todos los vecinos del Municipio incluidos en el censo electoral; pero no una sino 29 espadas de Damocles esperan al Pleno para cortar sobre él su propio hilo. Y serán muchas más las que penden sobre el texto que logre la ponencia si no hay, como ya se aventura, un acuerdo, un pacto. El rumor apunta a que determinado nivel de cargos, incluidos en el ámbito de la futura ley de Régimen Local, será elegido mediante compromisarios. Lo que no resulta del todo claro es quien pacta ni para qué pretende hacerlo.

Tampoco aparece claro el futuro del proyecto de Incompatibilidades, aunque no se esperen sobre su articulado resistencias tan espectaculares como las vividas por su predecesor. Ambos, recordamos, estarán —habrán de estar— listos para el Pleno del próximo mes. Un mes que, tras la distensión de las últimas cuarenta y ocho horas —distensión lograda a base del decaimiento de unos y la euforia contenida de otros—, se aventura lleno de sorpresas. Sorpresas que, como es habitual cuando se esperan novedades, ya comienzan a desgranarse —equivocadamente, quizá— en la imaginación de muchos.

□ **FRAGA.**—Julio ha desplazado, sin más, a octubre, en el juego de las esperas. Pero en otoño llegará a Madrid, Fraga. Fraga, que acaba de ocupar espacio y atención del sesudo «The Times» y que prepara, seguramente inmune a los últimos acontecimientos, un «Libro Blanco» sobre la situación política española, con soluciones para los temas y problemas que la conforman. Fraga, pues, no

vendrá solo. Aunque, para entonces, quizá la Unión del Pueblo Español haya ensanchado sus espaldas y deje poco sitio a las competencias intramuros.—Pedro CRESPO.